

2. Amor de Alianza (1Q 2025 Amor y Justicia de Dios)

Material bíblico: 2 Pe. 3:9, Deut. 7:6-9, Rom. 11:22; 1 Jn. 4:7-20; Jn. 15:12; 1 Jn. 3:16; Juan 14:23.

Citas

- Cuando Dios hace un pacto con nosotros, nos dice: "Te amaré con amor eterno. Te seré fiel, aunque huyas de mí, me rechaces o me traiciones". En nuestra no hablamos mucho de pactos; hablamos de contratos. Cuando hacemos un contrato con una persona, decimos: "Yo cumpliré mi parte siempre que tú cumplas la tuya. Cuando tú no cumplas tus promesas, yo ya no tendré que cumplir las mías". Los contratos se rompen a menudo porque los socios no quieren o no pueden ser fieles a sus condiciones. Pero Dios no hizo un contrato con nosotros; Dios hizo un pacto con nosotros, y Dios quiere que nuestras relaciones mutuas reflejen ese pacto. Por eso, el matrimonio, la amistad y la vida en comunidad son formas de dar visibilidad a la fidelidad de Dios en nuestra vida en común. *Henri J.M. Nouwen*
- Asienta esto en tu corazón: Esté arriba o abajo, el Señor Jesús es el mismo. Tanto si canto como si suspiro, la promesa es verdadera y el Prometedor es fiel. Ya sea que esté en la cima o escondido en el valle, el pacto permanece firme y el amor eterno permanece. *Charles Spurgeon*
- Este es nuestro gran pacto:/ Habitar juntos en paz,/ Buscar la verdad en el amor,/ Y ayudarnos unos a otros. *James Vila Blake*
- Esta vida del reino de no es cuestión de despertarse cada mañana con una lista de tareas o una agenda que atender, dejada en nuestra mesilla de noche por el Espíritu Santo para nosotros mientras dormíamos. Nos despertamos ya inmersos en una gran historia de creación y alianza, de Israel y Jesús, la historia de Jesús y las historias que Jesús contó. Nos dejamos formar por estas historias formativas y, sobre todo, al escuchar las historias que cuenta Jesús, nos hacemos una idea de cómo lo hace, de cómo habla, de cómo trata a la gente, a la manera de Jesús. *Eugene H. Peterson*

Preguntas

¿Cómo debemos entender el término "amor de alianza"? ¿Es condicional el amor de Dios? ¿Qué nos impide experimentar el amor de Dios? ¿Cuáles son los peligros de considerar el "amor de alianza" como una especie de contrato? ¿Murió Jesús por sus amigos o por todos, incluso por los que le crucificaron? ¿Cómo podemos expresar mejor el amor de Dios por nosotros en nuestra propia vida?

Resumen bíblico

Dios no quiere que nadie se pierda, por eso es paciente con nosotros (véase 2 Pedro 3:9). Deuteronomio 7:6-9, explica que fue gracias al amor de Dios y a sus promesas anteriores que sacó a Israel de la esclavitud en Egipto. Dios es bondadoso con nosotros cuando confiamos en él (véase Romanos 11:22). 1 Juan 4:7-20 es una maravillosa descripción del amor de Dios por nosotros. El versículo clave en el v.9: "¿Cómo se nos mostró el amor de Dios? Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que viviéramos por él". En Juan 15:12 Jesús nos llama a amarnos los unos a los otros como él nos ha amado. El verdadero amor es estar dispuesto morir por los demás, del mismo modo que Jesús estuvo dispuesto morir por nosotros (ver 1 Juan 3:16). "Los que me aman harán lo que yo digo. Mi Padre los amará, y vendremos y haremos morada con ellos". Juan 14:23.

Comentario

El término "amor de alianza" apenas forma parte de nuestra conversación habitual. De hecho, el término "alianza" se asocia normalmente a documentos jurídicos y equivale a una especie de contrato. Tal conexión es menos que útil cuando se piensa en Dios y su amor, ya que implica un amor que es

condicionado al cumplimiento de alguna parte de un contrato. Como vimos la semana pasada, Dios ama libremente y sin imponer condiciones.

En términos bíblicos, el "pacto" equivale a una promesa garantizada. Dios conoce nuestras inseguridades y desea confirmarnos su amor. No se trata de una especie de *quid pro quo*. Por supuesto, nuestra respuesta puede dificultar o incluso imposibilitar que Dios cumpla su pacto. No porque no quiera, sino porque respeta nuestra libertad y no nos obliga, ni siquiera con su amor.

Esto queda bien ilustrado en la experiencia de Israel en el Antiguo Testamento. Dios les promete su amor, pero cuando se alejan de él, no puede ayudarles. No se trata, pues, de un amor condicional, sino de un amor rechazado con todas las consecuencias. Dios grita: "¿Cómo podré abandonarte, cómo podré dejarte ir?". (Oseas 11:8), pero como nos deja la libertad de rechazarle, tiene que dejarnos marchar si eso es lo que queremos.

Esto refleja la naturaleza incondicional de la promesa. Sin embargo, Dios no puede salvar a los seres humanos sin su consentimiento. Los israelitas "erraban siempre en su corazón" (Hebreos 3:10) y la mayoría no entró en el descanso prometido. Su participación en la salvación dependía de su respuesta. Pasaron cuarenta años innecesarios vagando por el desierto rocoso del sur de Palestina. Esto no fue el resultado de la voluntad de Dios, sino del rechazo de sus promesas por parte del pueblo de su pacto. Elena de White observa: "Los mismos pecados han retrasado la entrada del Israel moderno en la Canaán celestial. En ninguno de los dos casos la culpa fue de las promesas de Dios. Es la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el pueblo profeso Señor lo que nos ha mantenido en este mundo de pecado y dolor durante tantos años". (Mensajes Selectos, Vol. 1, p. 69).

Es interesante que Dios tenga que hacer promesas, acuerdos y pactos. ¿Por qué? Porque a Dios se le teme, y los seres humanos necesitan seguridad. De hecho, a lo largo de la Biblia Dios tiene que decirle a la gente no necesita temerle, y hacer promesas para convencerles. Primero con Adán y Eva. Luego con Noé y sus descendientes. Después con Abraham y los demás patriarcas. A través de los profetas, Dios sigue intentando convencer a su pueblo de que no hay nada que temer...

La alianza se basa en un Dios que busca verdaderamente el bien de su pueblo, que cumple sus promesas y desea salvar a todos, incluso a los que están empeñados en su propia perdición. Grita: "¿Cómo voy a abandonarte? ¿Cómo voy a dejarte marchar? Pero debe hacerlo, ya que nuestra libertad de elección es tan importante, y Dios no nos negará nuestro libre albedrío.

Comentarios de Ellen White

Su infinito amor y compasión nunca se cansan. No temas que no cumpla su promesa. Él es la verdad eterna. Nunca cambiará el pacto que ha hecho con los que le aman. Y otorgará a sus siervos fieles la medida de eficiencia que demande su necesidad. {PK 164}

Tengamos esperanza y valor. El abatimiento en el servicio de Dios es pecaminoso e irrazonable. Él conoce todas nuestras necesidades. A la omnipotencia del Rey de reyes, nuestro Dios guardián de la alianza une la dulzura y el cuidado del tierno pastor. Su poder es absoluto, y es la garantía del cumplimiento seguro de sus promesas a todos los que confían en Él. Tiene medios para eliminar toda dificultad, para que los le sirven y respetan los medios que emplea puedan ser sostenidos. Su amor está tan por encima de cualquier otro amor como los cielos están por encima de la tierra. Él vela por Sus hijos con un amor sin medida y eterno. {HDL 21-2 }

Confíale la custodia de tu alma como a un Creador fiel. Sus misericordias son seguras, Su pacto es eterno. Dichoso el hombre cuya esperanza está en el Señor su Dios, que guarda la verdad para siempre. Que tu mente capte las promesas y se aferre a ellas. Si no puedes recordar fácilmente la rica seguridad contenida en las preciosas promesas, escúchalas de labios de otro. Qué plenitud, qué amor y seguridad se encuentran en estas palabras de labios de Dios mismo, proclamando su amor, su piedad y su interés por los hijos de su cuidado: { 2SM 231 }